

A veces parece más fácil encontrarte en lo especial, en lo diferente, en lo extraordinario. En una experiencia única, en una amistad increíble, en un amor apasionante, en un acto de heroísmo, en una cruz tremenda... pero lo cierto es que también estás en lo cotidiano, en lo que ocurre cada día, en el hoy. Y es importante aprender a verte ahí. Eres el Dios de lo normal, de las horas tranquilas, de las relaciones serenas, de los gestos sencillos, de las melodías familiares, de las pequeñas alegrías y de las renunciadas discretas.



«Fue a Nazaret, donde se había criado, y según su costumbre entró un sábado en la sinagoga y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el libro del profeta Isaías. Lo abrió y dio con el texto que dice: “El espíritu del Señor está sobre mí porque él me ha unguido para que dé la Buena Noticia a los pobres; me ha enviado a anunciar la libertad a los cautivos y la vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos, para proclamar el año de gracia del Señor.” Lo cerró, se lo entregó al empleado y se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos fijos en él. Y él empezó diciéndoles: **“Hoy se cumple este día.”**» (Lc 5,16-21)

Dios cotidiano.

¿Es que te escondes o acaso sigo un mapa erróneo?

Quizás deba dejar de esperar a lo especial, a lo sublime, lo superlativo, lo excepcional. y buscarte en las horas quietas, en las conversaciones intrascendentes, en las palabras casuales, en las lecturas sin huella, en las letras minúsculas de mi historia; buscarte en lo prosaico, en los mensajes con motivo, en las tardes irrelevantes, en los trabajos con fecha de caducidad, en los días grises, en los sentimientos ligeros, en los fracasos sin lágrima y los aciertos sin acta. Quizás, sin yo notarlos, eres compañía discreta en los viajes de trabajo, luz suficiente en paisajes olvidables silencioso eco en la oración callada, fuerza justa en la lucha de cada día, roce casual en el esfuerzo compartido. ¿Dios escondido? O revelado en el envés menos brillante de la vida.

La gente Dios y yo



Noviembre 2013

Dom	Lun	Mar	Mier	Jue	Vier	Sab
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30

A veces también se puede caer en la ceguera respecto a las presencias más habituales. Uno da por sentado a la familia, a muchos amigos, a gente cuya vida se cruza con la tuya sin tener que dejar una huella definitiva.... Y parece que si sus nombres no van a quedar grabados a fuego en el corazón uno deja de darse cuenta de lo mucho que importan. Y uno deja de comprender cómo se teje la vida en conversaciones sencillas, en colaboraciones puntuales, en afectos tranquilos. Ayúdame, Señor, a buscarte en las gentes de mi vida.

Señalamos en el calendario fechas, acontecimientos importantes, personas....
Fechas que podemos compartir, acontecimientos....
Con quién sincronizamos nuestro calendario

Material
Una hoja de Calendario para cada persona.
Bolígrafo para escribir.

Noviembre 2013

Dom	Lun	Mar	Mier	Jue	Vier	Sab
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30